

La entrada triunfal



91Page

La Pascua de Israel había llegado. La Pascua conmemora la liberación de los israelitas por Dios bajo la dirección de Moisés de la esclavitud en Egipto. Para celebrar la fiesta de la Pascua, todos se reunían en el templo de Jerusalén. Jesús también fue a Jerusalén para la Pascua, pero mientras mucha gente iba a Jerusalén para celebrar la Pascua, Jesús tenía otra razón.



92Page

"Ve al pueblo que está delante de ti, y al entrar, encontrarás un burro bebé atado allí. Desátalo y tráelo aquí. Si alguien te pregunta: '¿Por qué lo desatas?', Dile: 'El Señor lo necesita'".

Los discípulos trajeron el burro bebé a Jesús, y cuando pusieron sus mantos en él, Jesús se sentó en la espalda del burro.

Jesús, el Hijo del Dios Altísimo, entró en Jerusalén de la manera más baja y más humilde.



93Page

Muchas personas recibieron a Jesús agitando ramas de palmeras y gritando: "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!" Otras personas se quitaron los mantos que llevaban puestos y los tendieron sobre el camino y saludaron a Jesús: "¡Hosanna en lo más alto!" La gente le dio la bienvenida a Jesús como si fuera un rey



94Page

Los discípulos de Jesús se sintieron orgullosos.

"Jesús es lo máximo! ¡Él pronto será rey! Cuando Jesús se convierta en rey, ¡voy a ser ministro y ayudarlo! Yo debería ser capaz de tomar un papel a su lado, ¿verdad? Jeje".

Pero Jesús sabía que los aplausos de la multitud no durarían para siempre. Jesús pensó en el reino de Dios, no en la gloria del mundo. Jesús había entrado a Jerusalén para llevar la cruz en lugar de todos los pecadores.



95Page

Jesús estaba en camino hacia el templo. Cuando llegó al templo, se sorprendió porque el templo estaba lleno de mercaderes. Enfurecido por lo que veía, Jesús volcó las mesas de los cambistas y los bancos de los vendedores de palomas y dijo:

Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones. ¡ Pero ustedes la están convirtiendo en "una cueva de ladrones"!

Jesús sacó a todos los mercaderes. Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley oyeron esto y comenzaron a buscar una manera de matar a Jesús, porque le temían, debido a que toda la multitud estaba asombrada de sus enseñanzas. Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley creían que solo ellos podían interpretar y enseñar la palabra de Dios.